Exposición Valentiniana
(Fragmentos)
Nag Hammadi XI-2

[. . . . . .] ni en [. . . . . .] ingresar dentro de [. . . . . .] abundancia [. . . . .] ricos [. . . . . .] [. . . . . .] aquellos que [. . . . . .] [. . . . .] (*faltan líneas 7-15*) [. . . . . .]. Yo diré mi misterio a los que son míos y a los que serán míos. Estos, pues, son los que habrán reconocido al que Es. El Padre, es decir, la Raíz del Todo, el Inefable, está en la Mónada que es, existiendo en sí mismo en el silencio, y el silencio es estar en reposo.

Así que, mientras existía como Mónada y nadie vivía antes que Él, estaba en la Díada que existía y en la conjunción: y su esposa era Sigé. Sin embargo, poseía el Todo y estaban dentro de él, así como la voluntad y el Ser, el amor y la permanencia; éstos, por tanto, son ingénitos. Salió Dios, el Hijo y el Intelecto del Todo: esto equivale a decir que en la Raíz del Todo existe también su pensamiento, porque aquél lo poseía en el Intelecto. De hecho, el Todo, concibió un pensamiento ajeno, ya que nada existía antes que él. Desde ese lugar, fue él quien se puso en movimiento.

(*faltan las líneas 1-16*) [.....] [. . . . . .] [. . . .] [. . . . .] un manantial que brota. Tal es, pues, la Raíz del Todo, y es una Mónada que no tiene nada ante sí. Pero la Dualidad [. . . . .], mientras está en Sigé y habla consigo mismo. Acerca de la Dualidad, según la manera como se contuvo en la Cuaternidad, estando en las Trescientas Sesentidades se pronunció: tanto en la Dualidad, donde reveló su voluntad, como en la Cuaternidad, donde se desplegó. Estas son, en principio, las cosas que se revelan de la Raíz del Todo. Pasemos enseguida a su manifestación, a su bondad, a su descenso y al Todo, es decir, al Hijo, al Padre del Todo, y al Intelecto del Espíritu.

Porque aquél lo poseía antes que (*faltan las líneas 1 a 15*) [. . . . . .] [. . . . .] [. . . . .] [. . . . .] que está ahí, es una fuente, es decir, la revelación en Sigé, y es el Intelecto del Todo existiendo en una Dualidad con la Vida. Porque él es el productor del Todo y la hipóstasis del pensamiento del Padre, es decir, de la Ennoia y su descenso de arriba hacia abajo.
Cuando el Primer Padre lo quiso, se reveló en él. Entonces, como fue por él que la revelación recayó sobre el Todo —y el Todo que yo llamo "la voluntad del Todo"—, así mismo, concibió también el Pensamiento para el Todo —y llamo a este Pensamiento "Monogenes". De hecho, ver al Dios de la Verdad es glorificar la Raíz de Todo. Por eso él se reveló en el Monogenes y, en éste reveló lo Inefable.

(*faltan las líneas 1-16*) [....] [. . . . .] [. . . .] [. . . . .] [.... .] el Padre de la Verdad. Lo vieron entronizado en la Mónada, y en la Díada, y en la Tétrada, y pronunciando el Monogenes con Horos. Y Horos [. . . . .] separó [.....] el Todo [. . . . .] mientras estaban [. . . . .] [. . . . .] [. . . . .] estaba [. . . . .] y [... . . . .] (*faltan las líneas 27 y 28*) [. . . . .] [. . . . .] del Hijo: es inefable en

todo por el Todo, y es la consolidación y la hipóstasis del Todo, la cortina de Sigé; es el verdadero Sumo Sacerdote que tiene la potestad de entrar en el Santo de los Santos. Por un lado, revela la gloria de los Aeones, por otro lado, conduce la abundancia a una dispensación de bienes.

El Oriente (*faltan líneas 1 a 17*) [. ....] dentro de él. Fue él quien se reveló como el Anciano, [. . . .], y el tesoro del Todo, y es él el que abraza al Todo, el que domina al Todo. Aquellos, por un lado, [. . . . .] el Cristo [. . . . .] a la manera como fue entregado [. . . . .] [. . . . .] [. . . . .] sobre él, que [. . . . . .] [. . . . .] (*falta la línea 28*) [. . . . .] fuera [. . . . .], él es invisible para ellos, como él [..... . . .] Horos. Y tiene cuatro Potencias: una separativa, y otra consolidante, otra formativa, y otra usiogenética. Todas estas cosas son verdades en la medida en que entendamos sus aspectos, y los tiempos, y los lugares de donde fueron establecidas las semejanzas porque fueron creadas.

(*faltan las líneas 1-15*) [. . . . .] [. . . . .] y ellos [. . . . .] fuera de estos lugares [. . . . .], el amor [. . . . .] transcurrido [. . . . .] todo el Pleroma [. . . . .] perseverar en todo momento y [. . . . .]. Porque, fuera de [...] [. . . . . .]. El tiempo [. . . . . .]. Este crecimiento [....] [. . . . . .] (*falta la línea 27*) [. . . . . .] [. . . . .] [. . . . .] la demostración de su [....] [. . . . .]. Pero, ¿por qué se le llama separativa y consolidante, además de usiogenética y formativa, como han dicho otros? Porque dicen de Horos, que sólo posee dos potencias, una separativa y la otra consolidante, ya que comparte el Bythos de los Aeones para que [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-15*) [. . ..] [. . . . .] [. . . . .]. Estos pues, [. . . . . .] ir a un [. . . . . .] [....] Bythos. Porque es la forma [... .] [. . . . .] pues, del Padre de la Verdad [. . . . . .] decirla “Cristo”, [. . . . . .] decirla “Espíritu” [. . . . . .] [. . . . .] del Monogenes [. . . . . .] que tiene [. . . . . .] [... .] [. . . . .] (*falta la línea 28*) [....] [. . . . .] [... . . . .]. Es necesario que investiguemos con mucho cuidado [. . . . . .] las escrituras y que expongamos los conceptos. Por eso, en efecto, los antiguos dicen: “Fueron enviados de Dios”. ¡Así que entendamos su riqueza insondable!

Quiso (*faltan líneas 1 a 16*) [. . . . . .] [. . . . .] subordinación [. . . . . .] [. . . . .] él no fue [. . . . . .] pasar su vida [. . . . . .] miran atentamente el pequeño libro de la gnosis. También se miran a la cara los unos a los otros. Y la Tétrada desde allá emitió otra Tétrada [. . . . . .] la del Logos y de la Vida, así como la del Hombre y de la Iglesia. Y el Increado emitió el Logos y la Vida: el Logos, por un lado, para gloria del Inefable; la Vida, por otro lado, para gloria de Sigé; al Hombre, para su propia Gloria; y finalmente a la Iglesia, para gloria de la Verdad. He aquí, pues, la Tétrada que fue engendrada a semejanza del No Engendrado.

Y esta Tétrada engendrada (*faltan las líneas 1 a 15*) [. . . . . .] la Década, que salió del Logos y de la Vida, y la Dodécada, que salió del Hombre y de la Iglesia. Ellas se convirtieron en una Tricóntada. Ahora bien, la Tricóntada de los Aeones [. . . . .], Sophia da a luz a los [. . . . . .], se apresura a entrar a otra [. . . . . .] sale de los [. . . . . .] [. ..] en los Aeones y los Imperceptibles. Y cuando los Imperceptibles lo miraron, rindieron gloria al Intelecto, porque es imperceptible y moraron en el Pleroma. Pero, por un lado, la Década, la que salió del Logos y la Vida, emitió Décadas, de modo que el Pleroma se convirtió en una Hecacóntada. Por otra parte, la Dodécada, que salió del Hombre y de la Iglesia, emitió y dio la Treintena para que las Trescientas Sesentidades se convirtieran en el Pleroma del año. Y el año del Señor.

(*faltan las líneas 1-14*) [. . . . .] [. . . . .] [.....] [. . . . .] [. . . . .] perfecto, [. . . . . .], perfecto [. . . . . .] y, según Horos, [. . . . . .] eso no es [. . . . . .] Horos y [..... . . . . .]. Horos [. . . . . .] [. ...] [. . . . .] [. . ...] (*falta la línea 26*) [. . . . .]. La grandeza que [. . . . . .] de la Bondad [. . . . .] la Vida [. . . . .] [. . . .] soportar el sufrimiento. [. . . . .] [... . . .] por él [. . . . . .] [. . .]. De hecho, frente al Pleroma, quiso [. . . . . .] y quiso salir de los Treinta habiendo sido enviado al Hombre y a la Iglesia, es decir, a Sofía, para superar a la Treintena y conducir el Pleroma.

(*faltan las líneas 1 a 13*) [.....] [. . . . .] [. . . . . .] [. . . . .] pero [. . . . . .] y ella [. . . . . .] Logos que [. . . . . .]nia y [. . . . .]. En efecto, [. . . . . .] del Todo [. . . . . .] [. . . . .] [. . . . .] (*falta la línea 25*) Horos [. . . . . .]. Ellos [. . . . . .]. Pero, [. . . . . .] ellos mismos el [. . . . . .] el Todo [. . . . .] y él [.. . .] [. . . . .] él hizo [. . . .], [. . . . .], el pensamiento y los [. . . . ..] [. . . .] el Pleroma por el Logos [. . . . .] de su carne. Tales son, pues, los Aeones que se les parecen. Cuando el Logos vino a ella, como dije arriba, y como es la [. . . . .] hacia el Imperceptible, ella emitió [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-10*) [. . . . . .] antes de que hubiesen [. . . . .] fuera de los [. . . . .] se escondió en [. . . . .] el cónyuge y [. . . . .] el movimiento y [.....] [. . . . .]. Cristo fue enviado [. . . ...] y las semillas. Jesús [..... . . . . .] sangre, de madera. Porque [. . . . .] las huellas de los clavos [. . . . .] [..... .] una perfección [. . . . .], una forma perfecta [. . . . . .] ir allá arriba al Pleroma, éste no quiso aceptar en el dolor. Pero, fue impedido y fue [. . . . .] por Horos, es decir, por el cónyuge, ya que su levantamiento no vendría de nada, sino por su propio Hijo, aquel a quien pertenece todo el Pleroma de la Divinidad, en quien el Todo quiso depositar los poderes corporalmente, y así, descendió. Pero estos poderes, Sophia los recibió cuando su Hijo se apresuró a subir, separándose de ella. Porque se reconoció a sí misma estando en un [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-9*) [. . . . .] "[. . . . .] en una unión y los [. . . . .] cesaron, pero sus [. . ....] quedaron las semillas [. . . . .]. Esos no [. . . . . .]." "Yo fui [. . . . . .]. En cuanto a ellos, son impensables. Mi razonamiento, por un lado, cesó, por otro, lado su [. . . . .] permaneció". Entonces ella lloró diciendo: "¿Había alguien para verme? Por un lado, estas nociones que medité cesaron todas, por el otro, quedó su dolor." Ella se arrepintió y oró al Padre de la Verdad, diciendo: "¡Que sea! Dejé a mi cónyuge atrás. Por eso heme aquí incluso fuera de la consolidación. ¡Merezco estas penas que sufro! Estuve una vez en el Pleroma, emitiendo los Aeones y dando fruto con mi esposo". Y reconoció lo que era y lo que le había sucedido. Ambos, por supuesto, habían sufrido. Dijeron: "Ríe porque se quedó sola y se igualó a la Imperceptible". Él dijo: "Ella ríe, por el contrario, porque se desprendió de su esposo."

(*faltan las líneas 1-8*) [. . . . .] [. ....] fuera [. . . . .] Jesús y Sofía, por un lado, develaron la creación. Entonces, como las semillas de Sophia eran imperfectas y amorfas, Jesús pensó en un Fundamento de este tipo: el Demiurgo lo creó a partir de las semillas, mientras Sophia trabajaba con él. En efecto, como eran semillas y no tenían forma, descendió y les reveló el Pleroma, les enseñó, en este Lugar lo Increado. Cada obra él la produjo según el tipo de Pleroma y el Padre Imperceptible [. ....]. Por un lado, lo Increado [...], el tipo de lo que no había sido creado [. . . . .], porque fue a partir de lo que no había sido creado de donde el Padre les dio forma; en cambio, lo creado, era sombra de los que habían preexistido. Entonces, Jesús creó el Fundamento y el Demiurgo hizo su obra a partir de las pasiones que rodeaban a las semillas. Y las separó unos de otros: y las pasiones escogidas las introdujo en el Espíritu, pero las malas, las puso en el elemento carnal. Primero, pues, de todas estas pasiones.

(*faltan las líneas 1 a 7*) [. . . . .] ni [. . . . . .] [. .] él. Por tanto, como la Providencia concedió el restablecimiento para emitir sombras e imágenes de los seres que existen desde el principio, y de los que existen, y de los que existirán, tal fue pues la economía que se encomendó a Jesús. Por eso dibujó en el Todo semejanzas, imágenes y sombras. Pero cuando Jesús las produjo, produjo en el Todo las del Pleroma y a su cónyuge, es decir, a los ángeles. En efecto, simultáneamente, con el consentimiento del Pleroma, su cónyuge (ella) emitió a los ángeles, lo cual estaba en la voluntad del Padre. Tal fue, en efecto, la voluntad del Padre, que nadie, en el Pleroma se quedare sin cónyuge. Así que la voluntad del Padre fue emitir en todo tiempo y dar fruto. Que ella soportara el sufrimiento no era la voluntad del Padre: de hecho, ella estaba sola en sí misma, sin su esposo.

Ahora llegamos a [. . . . .] (*faltan las líneas 1-7*) [. . . . .] otro [. . . . .] el segundo [. . . . .] el hijo de otro [. . . . .]. Es la Tétrada del mundo, y esta Tétrada emitió de nuevo una Tríada, de modo que el Pleroma del mundo es un Hebdómada. Ahora bien, vinieron al interior imágenes y semejanzas, y ángeles y arcángeles, dioses y deidades. Y cuando todos ellos llegaron a ser por la Providencia [. . . .], [. . . .] de Jesús, él [. . . . .] en las semillas [. . . .

. .] del Monogenes [. . .] [..... . .]. Para ellos por un lado están los espirituales y, por otro lado, los carnales, los que están en el cielo y los que están en la tierra. Y les fabricó un lugar de esta manera y una escuela de esta manera, pensando en la doctrina y la forma. Así que, este Demiurgo comenzó a crear un hombre, por un lado, a su imagen y, por otro lado, a semejanza de los que existían desde el principio. Fue de una morada de este tipo que se sirvió para las semillas.

(*faltan las líneas 1-9*) [. . . . . .] [...] separar [. . . . . .] Dios. Cuando hubieron [. . . . . .] a causa del hombre. El Diablo, ciertamente, es uno de los que pertenecen a Dios. Se separó y se llevó a toda la milicia de ángeles, y arrancó su propia raíz de ese Lugar en [. . . .] [. ....] y los [. . . .]. En efecto, el Diablo maltrató al hombre de Dios y este daño lo corrompió. Por eso le nacieron hijos que se encolerizaron unos con otros. Y Caín mató a Abel su hermano. Y el Diablo insufló su espíritu en él. Sobrevino una batalla y una rebelión de ángeles y hombres: los de la derecha contra los de la izquierda, y los del cielo contra los de la tierra, los espíritus contra los carnales, y el Diablo contra Dios. Por eso los ángeles desearon a las hijas de los hombres y descendieron a la carne, de modo que Dios provocó un diluvio y, casi se arrepintió de haber creado el mundo.

(*faltan las líneas 1-7*) [. . . .] [. . . . .] [. . . . .] [. ....] por una parte [. . . . . .] su cónyuge, y Sophia, y su hijo, y los ángeles, y las semillas, por otro lado, el cónyuge de Sophia, y Sophia, y Jesús, y los ángeles, y las semillas que eran imágenes del Pleroma. En cuanto al Demiurgo, es sombra del cónyuge y del Pleroma, así como de Jesús, y de Sofía, y de los ángeles, y de las semillas. Y el cónyuge de Sophia es la imagen del Padre de la Verdad.

Y, al final, Sofía y Jesús subirán hacia el Monogenes, y los ángeles masculinos con los principios seminales de las mujeres, y todos los Pleromas. Cuando, por lo tanto, Sophia reciba de nuevo a su esposo, y Jesús reciba a Cristo y las semillas con los ángeles; entonces el Pleroma recibirá a Sophia en alegría, y el Todo será en unidad y en restablecimiento. En efecto, con esto los Aeones habrán recuperado el excedente, pues habrán reconocido que, aunque se alteren, son inalterables.

TEXTOS LITÚRGICOS

(*faltan las líneas 1-7*) [. . . . .] [. . . . .] según [. . . .] [... .] el tipo de [. . . . . .] verlo. Ahora debes enviar a tu Hijo, Jesucristo, para que nos unja, para que podamos recibir el poder para pisotear a las serpientes y exterminar a los escorpiones, y a todo el poder del Diablo, gracias al Príncipe de los Pastores, Jesucristo. Por él te conocimos y te glorificamos. ¡Gloria a ti, Padre en el Aeón, a ti, Padre en el Hijo, a ti, Padre en la santa Iglesia y en los santos ángeles!
Desde el principio y por toda la eternidad está en la sinfonía de los Aeones, desde las eternidades hasta los Aeones de los Aeones insondables.
Amén.

Bautismo A

Tal es, en su plenitud, la recapitulación de la gnosis que nos fue revelada por nuestro Señor Jesucristo, el Monogenes. Son apoyos firmes y necesarios para que caminemos en ellos. Pero, conciernen al primer bautismo [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-9*) [... .] [. . . . . .] el primer bautismo es la remisión de los pecados [. . . . .] que dijo: "Yo te bautizo para la remisión de tus pecados". Este es el tipo del [.... . . . .] [. . . . .] la acción del Cristo [. . . . .] igual a los [. .....] en él, del [. . . . .]. Porque la obra de Jesús [....] [. . . .] [. . ...]. Así que, el primer bautismo es la remisión de los pecados. Por él fuimos conducidos de la izquierda a la derecha, de la corrupción a la incorrupción, es decir, el Jordán es el lugar [. . . . .] el mundo.
Así fuimos llevados del mundo al Aeón. En efecto, la interpretación de Juan es el Aeón, y la interpretación de lo que es el Jordán, es el descenso, es decir, el grado que consiste en la salida del mundo para entrar al Aeón.

Bautismo B

(*faltan las líneas 1-9*) [. . . . .] fuera del mundo en el Jordán y fuera de las cosas del mundo en la Verdad de Dios, fuera de lo carnal en lo espiritual, fuera de lo físico en la prole angélica, fuera de la creación en el Pleroma, fuera del mundo en el Aeón, fuera de los [. . . . .] en una filiación, fuera de las complicaciones en una normalidad, fuera de la estancia temporal en nuestro pueblo, fuera de [. . . . .] hacia el calor, fuera del [. . .] en un [. . . . .] hagamos [. . . . .], y nosotros [. . . . .] en los [. . . . .].
Así fuimos conducidos, a partir de la semejanza seminal [. . . . . .] hacia una forma perfecta que es, por un lado, el baño, por otro lado, la figura típica, aquello en lo que Cristo nos redimió por el don de su Espíritu; él y nos condujo fuera del [. . . . . .] en el Aeón venidero, y sin embargo, las almas serán Espíritus perfectos. Ahora bien, los dones que se nos dieron en el primer bautismo son [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-13*) [. . . . .] [. ....] [.... .] [. . . . .] [..... .] invisible [. . . .] que es suyo, ya que nos hicimos eternos porque recibimos la redención de Cristo.

Eucaristía A

Te damos gracias, celebramos la Eucaristía, ¡oh Padre!, [. . . . . .] tu Hijo [. . . . . .] y salen fuera de [. . . . . .] invisible [. . . . .] [. . .... .] [. . . . .] a tu Hijo [. . . . . .] su amor [. . . . . .] ellos [. . . . . .] [. . . . .] [... . . . .] para la gnosis [. . . .] hacen tu voluntad en el nombre de Jesucristo y harán tu voluntad [. . . . .] en todo tiempo, siendo perfectos en toda gracia y toda pureza.
¡Gloria a Ti, por Tu Hijo Primogénito, Jesucristo, desde ahora y para siempre! Amén.

Eucaristía B

(*faltan las líneas 1-13*) [.... .] [. . . . .] [.....] no alcanzar [.....] [. . . . .] el Logos de abajo [. . . . .] que es santo [. . . . .] [. . . . . .] un alimento y bebida [. . . . .] hijo tu [. . . . .] alimento del [. . . . .] de nosotros el [. . . . .] en la vida [. . . . .] [. . . . .] [. . . . .] dejar de [. . . . . .] él es [. . . . . .], es decir, [. . . . . .] la Iglesia [. . . . . .] [. . . . .] [. . . . . .] tú purificas [. . . . . .]. Tú eres el Señor. Cada vez que mueras en pureza, te purificarás para que quien recibe el alimento y la bebida, viva. ¡Gloria a ti por siempre!
Amén.